



Detecting and Destroying The Roots of Our Sins

Cómo detectar y destruir las raíces de nuestros pecados

1 Juan 2:15-17

Wayne J. Edwards, Pastor

«No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.»

Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida,

no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanecerá para siempre.

En 1973, el psiquiatra Karl Menninger publicó un libro titulado "¿Qué pasó con el pecado?".

- La escandalosa revolución sexual de los años 60 ha sido identificada como la raíz de la flagrante inmoralidad de los años 70 y de la desvergonzada **"pérdida de toda restricción moral"** en la que vivimos hoy.
- Los psicólogos cristianos declararon: "¡El pecado ha perdido su significado!".
- Los pecados se convirtieron en malas decisiones o malos comportamientos, en lugar de rebelión contra Dios.
- Los pecados habituales se convirtieron en adicciones y se trataron como una afección médica crónica, en lugar de una fortaleza espiritual.
- La disfunción y el desorden reemplazaron al pecado y la inmoralidad, ya que, en lugar de confrontar al pecador con sus pecados y guiarlo hacia la libertad a través del arrepentimiento, la restauración y la reconciliación, el nuevo objetivo era comprender al pecador.

Según Romanos 3:23 , ***" Porque todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios"***.

- " Quedarse **corto de la gloria de Dios**" significa permitir que las cosas del mundo nos distraigan de la gloria de Dios como nuestro tesoro supremo.
- Por lo tanto, nos hemos quedado cortos en conocer, apreciar, valorar, amar y atesorar a Dios por encima de todas las cosas.
- **"Pecar"** es cualquier sentimiento, pensamiento, palabra o acción que proviene de un corazón que no valora a Dios por encima de todas las cosas.
- Por lo tanto, la raíz de todo pecado es un corazón que prefiere cualquier cosa por encima de Dios: quitar a Dios del trono de nuestras vidas y poner nuestros deseos, nuestras antojos y nuestras necesidades por encima de Sus deseos para nosotros.
- Incluso los cristianos suelen indignarse más por las acciones y actitudes pecaminosas de los demás que cuando se ignora, se descrece, se desobedece, se deshonor y, por lo tanto, se menosprecia a Dios mismo; es decir, a los cristianos les preocupa más lo que la gente hace y deja de hacer a lo que Dios ha creado que lo que hacen y dejan de hacer al Creador.
- El pecado es nuestra preferencia por cualquier cosa por encima de Dios.
- El pecado es nuestra desaprobación de las acciones o la falta de acciones de Dios.
- El pecado es nuestro intercambio de Su gloria por sustitutos.
- El pecado es nuestra supresión de la verdad de Dios.
- El pecado es la hostilidad de nuestro corazón hacia Dios.

- Somos pecadores, y lo seguiremos siendo hasta que seamos liberados de este mundo enfermo de pecado mediante nuestra muerte o el rapto de la Iglesia.

La Biblia describe siete tipos o pecados raíz de los cuales surgen todos los pecados superficiales.

- **Orgullo:** creencia excesiva en las propias habilidades o valía, que a menudo lleva a colocarse por encima de los demás o de Dios.
- **Avaricia:** un deseo fuerte y egoísta de riqueza, bienes materiales o poder.
- **Lujuria :** un deseo intenso o desenfrenado de placer sexual.
- **Envidia :** sentimiento de descontento o resentimiento provocado por las posesiones, el éxito o las características de otra persona.
- **Gula :** exceso o consumo desmedido, generalmente de comida o bebida.
- **Ira :** sentimientos incontrolables de ira, rabia y odio.
- **Pereza:** pereza habitual, inactividad física o apatía general hacia los propios deberes y el crecimiento espiritual.

Según Hebreos 12:1 , al menos uno de esos siete pecados capitales es un pecado recurrente para nosotros; es decir, luchamos con él a diario.

- ***“Por tanto, ya que estamos rodeados de una tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante.”***
- Otras traducciones se refieren a los pecados que nos **“acosan”** como **“el pecado que tan fácilmente nos enreda”** (NIV) y **“el pecado que simplemente no nos suelta”** (CEV).
- Según el diccionario Merriam-Webster, un pecado recurrente se refiere a una **inclinación constante hacia ese pecado**.

Cuando un cristiano peca, Satanás aprovecha ese fracaso para sembrar dudas sobre el amor incondicional de Dios por nosotros y nuestra seguridad eterna en Él.

- **Si nos centramos en el fracaso** , nos encaminamos hacia la autocondenación, de la cual muchos creyentes nunca se han arrepentido.
- **Si nos centramos en el Salvador** , nos encaminamos hacia el perdón y la reconciliación, como si nunca hubiéramos pecado.
- **Si nos centramos en la culpa** , viviremos bajo esa nube de condenación hasta que obedezcamos las convicciones de Dios y nos arrepintamos plenamente de ese pecado.

- **Si nos centramos en la gracia** , viviremos bajo la libertad de saber que nuestros pecados son perdonados, pasados, presentes y futuros, y que aún tenemos la seguridad de nuestro futuro hogar en el cielo.
- 1 Juan 1:9 debería estar siempre presente en nuestra mente: ***“Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”***.

En Gálatas 2:20 , el apóstol Pablo dijo: ***« Con Cristo he sido crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. La vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí»***.

- Al dejar de lado ese pecado que tan fácilmente nos enreda, como dijo Pablo en Romanos 13:14 , ***“No debemos proveer para la carne, para satisfacer sus deseos”***, es decir, evitemos aquellos entornos, eventos o circunstancias donde ese pecado se desencadena o activa.
- **La “concupiscencia de la carne”** son los deseos de nuestro corazón que son totalmente contrarios a la voluntad de Dios para nuestras vidas. (Gálatas 5:19-24)
 - Quienes "aman el mundo" y se dejan llevar por la "lujuria de la carne" pueden esperar que este tipo de actitudes y acciones caractericen sus vidas.
 - Aquellos que no se dejan controlar por el sistema del mundo, sino por el Espíritu Santo, pueden esperar ver el fruto del Espíritu en sus vidas.
 - Por difícil que parezca, Pablo nos instruye en Romanos 13:11-14 a ***“revestirnos del Señor Jesucristo y no proveer para los deseos de la carne”***.
- **La «codicia de los ojos»** significa que deseamos lo que vemos. Describe a alguien que se deja seducir por las apariencias del materialismo; un deseo desmedido de poseer algo contrario a la voluntad de Dios es pecaminoso.
 - En las Escrituras, los ojos son el órgano principal de percepción y, a menudo, la principal vía de tentación.
 - En Mateo 6:22 , Jesús afirma que el ojo es la lámpara del cuerpo. ***«Si tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad»***.
 - Job 31:1 : ***“He hecho un pacto con mis ojos para no mirar con lujuria a una mujer.”***

- El **“orgullo de vivir”** describe un espíritu arrogante de autosuficiencia, junto con un deseo de reconocimiento, aplausos, estatus y ventajas.
- La palabra griega para "orgullo" describe al fanfarrón pretencioso; alguien que puede no tener ni un centavo, pero presume de su riqueza financiera.
- Todo aquello que deseamos tener, disfrutar o de lo que podemos enorgullecernos, eso es el “orgullo de la vida”.
- Desde el sensualismo y la autocomplacencia hasta la vanidad; la gratificación impía de los apetitos carnales, la autosatisfacción mental, la arrogancia egoísta; este es el orgullo de la vida.